



MONEDAS DE COLOMBIA # 2

Bogotá, D.C., enero de 2019

Alexander Montaña Rodríguez



4 Reales 1700 N.R. A.V (Buenaventura de Arce)

Índice

Editorial	Pág. 3
Nuestra Portada	Pág. 4
¿Cómo Coleccionar Monedas de Colombia?	Pág. 5
Las Monedas de 5 Décimos y 50 Centavos de Popayán	Pág. 7
Mula de 5 Décimos de 1887	Pág. 21
Novedades Numismáticas	Pág. 24
Actividades Numismáticas	Pág. 27

MONEDAS DE COLOMBIA es una publicación independiente cuyo propósito esencial es contribuir a la difusión y conocimiento de todo lo concerniente a las monedas de nuestro país. También busca estimular el coleccionismo de monedas colombianas. De alguna manera es la continuación de iniciativas que lideré como el boletín El Granadino de la Asociación Numismática Granadina de Bogotá (24 números, II-1993 a II-2006) y más recientemente el boletín digital Medallas, Fichas y Monedas de Colombia (23 números, VII-2015 a X-2017).

Su periodicidad será en principio trimestral.

Las imágenes de las monedas siempre se presentarán ampliadas en diferentes porcentajes, para que puedan observarse fácilmente los detalles.

Cada número podrá descargarse desde el sitio web:
www.mascoleccionismo.com.

Quienes quieran hacer sus aportes con imágenes e información de piezas que consideren de interés por ser novedosas, bien pueden escribirme a alex1663@hotmail.com y en ediciones futuras se irán publicando, dando el crédito respectivo, siempre y cuando el espacio y la pertinencia lo permitan.

Nota importante: amigo lector recuerde que toda publicación (incluidas las digitales) está protegida por la normatividad que regula los derechos de autor. Así las cosas, en el evento de que se quiera compartir de cualquier manera la información y fotos que acá se publican (SIN ÁNIMO DE LUCRO, desde luego), deberá citarse la fuente original, el autor y el sitio web en que se publica, por ejemplo: “Tomado del Boletín Monedas de Colombia No. X, por Alexander Montaña R., www.mascoleccionismo.com.” Agradezco de antemano que se observe esta recomendación.

Editorial

Buena acogida tuvo el lanzamiento de esta publicación no solo entre los numismáticos del país aficionados a las monedas, sino también entre aquellos que gustan de conocer y aprender de todo lo que comprende la numismática colombiana, así no coleccionen como tal monedas. Inclusive ya empecé a recibir comunicaciones de coleccionistas del exterior interesados en nuestra numismática, que ven en este boletín la continuación de publicaciones destacadas y muy recordadas como el Numis-Notas y Notas Numismáticas, editadas por el doctor Restrepo.

En cuanto a publicaciones numismáticas periódicas en el 2018, la Asociación C y C de Medellín y Arcelio Gómez Prada, siguieron editando el Numis-Notas y el Boletín Numismático Digital, respectivamente. Todo un esfuerzo para contribuir a la difusión de nuestro hobby. También ANSA (la Asociación Numismática de Santander), presentó su Boletín Numismático No. 1 en mayo. Seguramente Numismáticos de Occidente editó algún otro número de su publicación El Cuartillo, aunque no tuvimos oportunidad de conocerlo.

Finalizó el año con un “frenesí” en lo que a remates con material numismático se refiere. Todos los actores del mercado (esencialmente de Bogotá y Medellín) realizaron sus eventos, unos con más éxito que otros, y gracias a esa sana competencia, los beneficiados fueron los coleccionistas que tuvieron más opciones disponibles para conseguir esas piezas faltantes o aquellas que les servían para mejorar.

Comienza el nuevo año con muchas expectativas en lo que a literatura numismática se refiere. Se esperan con ansias las nuevas ediciones de los catálogos de Jorge Emilio Restrepo “Monedas de Colombia” (de nuevo en español) y de Pedro Pablo Hernández “Monedas y Billetes de Colombia”.

También tendremos la oportunidad de conocer la segunda edición del catálogo de Fichas de Colombia de Ignacio Alberto Henao, y este servidor publicará un catálogo sobre medallas y condecoraciones colombianas.

En cuanto a la actividad numismática en la capital estaremos atentos a los próximos eventos de Monetario y de la Sociedad Numismática de Colombia.

Volviendo con el boletín, para seguir consolidando este nuevo espacio, resulta muy útil la colaboración de los lectores, participándonos sus hallazgos o haciéndonos llegar sus comentarios y hasta sus inquietudes.

Nuestra Portada

En esta ocasión comparto con los lectores un hallazgo excepcional, una macuquina de 4 Reales de Santa Fe (Carlos II, Ensayador Buenaventura de Arce), con fecha 1700 recientemente descubierta en Bogotá. Se trata de la primera moneda de plata del Nuevo Reino con esta fecha confirmada, plena, con los 4 dígitos completos y visibles (analizamos en el boletín anterior un medio real con fecha probable [1]700).

Mide 25,2 x 27,8 mm y pesa 13,52 g. Peso ideal 13,74 g., lo que habla bien de su condición.

Las macuquinas de 4 Reales de Carlos II con este Ensayador son rarísimas, solo se conocían 4 piezas, 3 de 1693 (1 de ellas sin la fecha visible, atribuida por comparación) y 1 de 1701.

Este quinto ejemplar es único, no solo por su fecha, sino por presentar la marca del Ensayador invertida: A.V. Las macuquinas conocidas hasta ahora del Ensayador Buenaventura de Arce para Carlos II (Tipo M 60 de Restrepo), vienen con la marca V.A. Además, tiene muy completa su impronta, especialmente en el reverso.

Como se verá con las fotos que presento a continuación de los pocos ejemplares que se conocen de Buenaventura de Arce, la moneda de la portada es de lejos la mejor conservada.

La primera foto (cortesía de Stack's) corresponde a una moneda de 1693 de la Colección El Dorado, Lote 11064, subastada en enero de 2018. La segunda imagen (cortesía de Ponterio), corresponde a otra moneda de 1693 de la colección de Joseph Lasser, Lote 780, subastada en enero de 2005 (Sale # 133).



Las siguientes monedas son las que ilustran el Tipo M 60 en la edición 2012 de Restrepo.



¿Cómo Coleccionar Monedas de Colombia?

Esa es la pregunta que toda persona que recién se acerca al coleccionismo se hace y dependiendo de qué tan informado se encuentre o de la orientación que reciba, tendrá en ese comienzo una experiencia satisfactoria, que le abrirá el camino en este apasionante hobby.

La primera recomendación es que se adquiera un catálogo colombiano que le sirva de guía. Obras generales como los catálogos mundiales de Krause, aparte de ser incompletas y contener errores, tienen los precios muy desactualizados.

Solo contando con una publicación que le hable acerca de todas nuestras monedas, es que el coleccionista nuevo puede formarse una idea de todo lo que comprende nuestra numismática, desde la colonia hasta la actualidad. Para luego de acuerdo con su interés y disponibilidad de recursos, escoger un determinado periodo, ciertas denominaciones, etc.

Lo ideal es que se coleccionen las monedas de todas las épocas por cecas, denominaciones y fechas, incluidas, por supuesto, las macuquinas, pero es claro que al comienzo lo usual es que se opte por un rango de tiempo más pequeño, que casi siempre empieza con las monedas contemporáneas y se extiende a las del Siglo XX, para luego ir abarcando otros periodos.

También hay quienes inician coleccionando solo monedas de una determinada denominación. Las series más populares y buscadas por quienes recién ingresan en este universo, son las de 50 Centavos y 1 Peso (y denominaciones equivalentes) desde el Siglo XIX hacia adelante.

El coleccionista debe aprender que las monedas se agrupan e identifican con un determinado número o tipo, cuando coinciden en sus características principales: ceca, denominación, diseño, ley (fineza del metal), etc. Los tipos pueden estar conformados por varias fechas o por una sola.

Coleccionar monedas de Colombia por fechas implica tratar de conseguir todas las monedas emitidas en cada año (todas las denominaciones). Coleccionar por tipos es buscar todas las monedas que sean diferentes entre sí y a las que autores como Restrepo les ha asignado un código individual.

En estos dos tipos de colecciones pueden incluirse o no (cuando aplique), las variedades (remarcados, sobrefechas, etc.), los errores de acuñación (cachuchas, invertidas, cospeles mordidos, dobles golpes de troquel, etc.), las pruebas (ensayos o modelos), los cambios en las marcas del ensayador, etc.

Una vez definido el objetivo, cuando se tenga claro lo que se quiere coleccionar, empieza la tarea de conseguir las piezas. Y para hacerlo existen diversas fuentes: los almacenes de numismática establecidos en las ciudades principales; plataformas de ventas en línea como, por ejemplo, Mercado Libre o EBay; las subastas periódicas que se organizan en nuestro país o en el exterior, y por supuesto, los comerciantes especializados que existen en algunas ciudades del país.

Una recomendación es cotejar precios y estados de conservación. Así como comprar en lo posible a personas responsables que sepan realmente de numismática y que estén en capacidad

de garantizar la autenticidad de las piezas que venden (hoy en día en nuestro medio infortunadamente abundan nuevos vendedores que no tienen idea de ello). Casi nunca la moneda más económica es la mejor opción. Muchas veces ese precio bajo es el reflejo del regular estado de conservación y de los defectos que presenta la pieza (golpes, rayones, limpieza inadecuada, etc.).

Es importante resaltar que el valor comercial de una moneda se sustenta esencialmente en dos parámetros: escasez y condición. Es decir, que entre más difícil sea una moneda y mejor conservada se encuentre, más va a ser apreciada por los coleccionistas y comerciantes y alcanzará un mejor precio.

No obstante lo anterior, el coleccionista debe tener siempre presente que el valor de cualquier objeto de colección, monedas incluidas, no se sustrae de las reglas del mercado, es decir, está siempre sujeto a la oferta y a la demanda puntual que esté vigente en el momento en que se quiera realizar una transacción.

Volviendo con el estado de conservación, el consejo es tratar de conseguir con los recursos disponibles y con la oferta existente, las monedas en el mejor estado posible.

Ahora, hay periodos de nuestra numismática donde la constante es la gran escasez o rareza de todas las piezas emitidas (por ejemplo, las monedas de cordoncillo en plata de Carlos III). Frente a ese tipo de realidades hay que darse por bien servido si se consiguen las diferentes monedas, así sea en un bajo estado (G, VG) e inclusive perforadas. Para citar otros casos, hay ciertos tipos de monedas que casi siempre se consiguen mal conservadas, donde el estado promedio de la totalidad de ejemplares que se conocen no pasa de VG+. Tal es el caso de las monedas de medio décimo y de 5 décimos acuñadas por la Ceca de Popayán (que dicho sea de paso salieron defectuosas de fábrica, con los centros débiles).

El coleccionista por fechas que pretenda conseguir todas las monedas de los ejemplos citados en fine o mejor, sencillamente nunca logrará su objetivo, ni contando con todo el dinero del mundo y con varias vidas para cumplir ese propósito.

Otro consejo es tratar de mejorar la condición de las piezas que se hayan conseguido en regular o mal estado, en la primera oportunidad que se presente.

El coleccionismo de monedas hay que disfrutarlo paso a paso. Las colecciones se construyen con el tiempo, siendo constantes. Al comienzo la lista de faltantes es grande, pero paulatinamente se va alcanzando el objetivo propuesto.

No hay que dejarse deslumbrar por cada nueva pieza que nos muestren, recuerden que, para el novicio, sin experiencia y conocimiento acerca de la escasez o rareza relativa de cada moneda, toda pieza que no ha visto, que no tiene, es un imán que lo invita a adquirirla, y a veces esa circunstancia, hace que deje de lado el análisis del precio de acuerdo con el mercado.

Al tiempo con la tarea de conseguir las piezas, se hace necesario saber qué hacer con ellas, cómo guardarlas y protegerlas adecuadamente.

Existen varios sistemas para el adecuado almacenamiento de las monedas. Hablaremos de los dos más utilizados y prácticos. Hoy en día el más difundido y hasta económico es el de los cartones individuales con ventana transparente, que vienen para monedas de todos los tamaños y para los cuales existen hojas en plásticos inertes que permiten organizarlos de a 20 en cada hoja. Estos cartones se caracterizan por estar fabricados en materiales amigables con las monedas, libres de ácidos y PVC. Unos tienen un adhesivo para cerrarlos y fijar la moneda y otros vienen para usarse con ganchos de cosedora (se recomienda usar ganchos plateados). Las hojas se organizan en fólderes o pastas de argolla.

El segundo sistema, también muy utilizado, es el de los álbumes que traen hojas plásticas inertes con tiras de celdas internas y removibles, de diferente tamaño, en donde se acomodan las monedas. Aunque estas hojas permiten el ingreso parcial de aire (que es el responsable de que metales como la plata adquieran pátina), son muy prácticas en lo que a permitir el examen de las monedas se refiere.

Los diferentes fabricantes y comerciantes de implementos para numismática ofrecen los cartones, las hojas para uno u otro sistema y los álbumes.

Es importante que se adquieran productos de calidad, de marcas con trayectoria reconocida.

Una recomendación final es no limpiar y mucho menos brillar las monedas. La manipulación inadecuada hace que las piezas pierdan su atractivo y se afecte su valor numismático. Solo las personas expertas en la realización de procedimientos de conservación y/o limpieza, están en capacidad de hacer ese tipo de trabajos cuando sea necesario (por ejemplo, remover óxido, adherencias, etc.), sin dañar las monedas. Los diferentes tonos (pátinas) que al azar adquirieron las monedas con el paso de los años son su sello particular y deben preservarse. Lo mismo debe hacerse con las monedas en altos estados de conservación que conservan todo su brillo de troquel. Hay que preservarlo a toda costa y eso se logra almacenado la moneda de una forma adecuada que la proteja de las condiciones ambientales como luz, aire o humedad.

A veces las monedas tienen manchas que no las hacen muy atractivas y es preferible aceptar esa condición a tratar de removerlas sin el conocimiento para hacerlo. En un caso como ese es preferible vender o cambiar el ejemplar que no nos satisface y conseguir otro, a dañar la moneda.

Inclusive se encuentran monedas en el mercado que aun estando en alto estado de conservación: EF+, AU o UNC y con mucho o todo el brillo natural de troquel, fueron sometidas inexplicablemente por alguno de sus propietarios a limpiezas con químicos, lo que obviamente les da una apariencia y aspecto artificial, que también afecta su atractivo y valor comercial.

Las Monedas de 5 Décimos y 50 Centavos de Popayán

Revisión de los Tipos R 295 y 310

Cualquier coleccionista por fechas de monedas de Colombia que lleve ya un tiempo haciendo la tarea, sabe por experiencia lo complicado que es conseguir estas monedas de la Ceca de Popayán, unas más que otras, pues van desde muy escasas (como las monedas de 5 Décimos

de 1870 y 50 Centavos de 1880) a muy raras (con 4 o 7 piezas conocidas, como las monedas de 5 Décimos de 1869 y 1880, respectivamente).

El Tipo 295 está constituido por siete fechas de 5 décimos: 1869, 1870, 1871, 1873, 1874, 1878 y 1880 y el 310 por una de 50 centavos: 1880. Es decir, son 8 las monedas a conseguir sin contar variedades como sobrefechas o remarcados de leyendas.

Para que los coleccionistas interesados en estas monedas tengan un parámetro adicional sobre su grado de escasez o rareza, a continuación, las presento en orden ascendente desde las de menor escasez hasta las más raras. Solo algunas comparten un mismo rango:

1870 y 50 Centavos 1880. Muy escasas.

1873 y 1878

1871

1874

1869 y 5 Décimos 1880. Muy raras.

Es fácil comprobar esta lista revisando el número de ejemplares que han salido periódicamente al mercado y los que están presentes en las colecciones (inclusive viendo en qué orden se consiguieron), así como los precios alcanzados.

El primer coleccionista (y hasta hace poco el único), que logró completar esta esquivada serie fue Oen Nelson, quien vendió sus monedas en varias subastas colombianas y principalmente en la venta # 410 de Heritage (ver "The Whittier Collection"), realizada en junio de 2006. Y debido a que en ese momento las monedas más raras (5 Décimos 1869 y 1880) quedaron en manos diferentes, ningún otro coleccionista pudo emularlo.

Con la reciente venta de la colección El Dorado que comentamos en el boletín anterior, pudimos advertir que en la misma hacía falta la moneda de 5 Décimos de 1880, eso sí estaban todas las demás y de algunas fechas se ofrecieron varios ejemplares. Gracias a esta nueva oferta excepcional varios coleccionistas pudieron acercarse un poco más a la meta y uno logró completar la serie al incorporar la moneda de 1869. Así las cosas, hoy por hoy, en manos privadas, solo hay una serie completa y está en Bogotá.

La colección numismática del Banco de la República parece tener también todas las monedas, pues, aunque ese dato exacto se desconoce, se presume que sí las completaron, porque tienen las más difíciles: 1869 y 1880 de 5 décimos.

Si se consulta la última edición del catálogo de Restrepo (2012), se puede leer que de 1869 se conocen 4 piezas (lo que no ha cambiado en la actualidad) y que de 5 Décimos 1880 existen 5 ejemplares, cifra que ascendió a 7 con la venta en EBay de una nueva moneda a mediados del año 2017 y la reciente aparición de otro ejemplar acá en Colombia el año pasado. Para regocijo

de los lectores voy a presentar, entre otras, las imágenes de todas las monedas de 1869 y seis de siete de 1880.

Para la elaboración de este artículo se examinaron varias de las colecciones más importantes del país y se consultaron varias subastas realizadas en el exterior. Antes de comenzar a mostrar las fotos de las monedas que conforman estos dos Tipos, debo llamar la atención sobre varios detalles muy particulares que se evidenciaron con el examen minucioso de cada pieza: los diámetros y pesos de estas monedas no son uniformes, y en un buen número de casos, la leyenda de los cantos es incompleta o irregular.

De acuerdo con la legislación monetaria vigente durante los Estados Unidos de Colombia, véase, por ejemplo, la Ley del 14 de octubre de 1867, artículos 1°. y 4°. , las monedas de medio peso (cinco décimos y cincuenta centavos), debían pesar 12,5 g. y medir 30 mm, respectivamente.

Todos sabíamos de la manufactura cruda y artesanal de los troqueles y monedas del Tipo 295, que saltan a la vista con observar las imágenes de cualquiera de las fechas, pero casi nadie se había tomado el tiempo de verificar los pesos y diámetros de cada moneda y mucho menos había examinado con detenimiento los cantos.

Los troqueles usados en la Ceca de Popayán para las monedas de 5 décimos eran de mala calidad y por ello tuvieron que ser reparados, regrabados y retocados, año a año e inclusive en un mismo año, lo que dio como resultado las diferencias (variedades) que se evidencian en las leyendas, fechas, estrellas, gráficas e inclusive efigies de las diferentes monedas. El caso más llamativo como se verá más adelante es el de las monedas de 1880, donde cambió la efigie y se conocen dos reversos diferentes y otras variantes. La calidad en lugar de ir mejorando año a año, empeoró y tuvo su clímax de “chambonada” en 1880 el último año de acuñación de la serie.

En contraste, las monedas de 50 Centavos de 1880 son de muy buena calidad y eso se debió a que se acuñaron con troqueles elaborados en la Ceca de Bogotá, con los estándares que en ella se manejaban; no en vano en esa época la Casa de Moneda de Bogotá era la que producía las monedas de mejor calidad en el país. Obsérvese como la moneda del Tipo 310 tiene el mismo diseño de las monedas acuñadas en Bogotá del Tipo 308, solo se cambió el nombre de la ceca (ver la penúltima moneda ilustrada).

Los rangos de diámetro de las monedas van de 29 mm a 30,3 mm.

Los rangos de peso van de 10,98 g. a 12,65 g. Es usual encontrar algunas monedas de ambos Tipos bajas de peso y no propiamente por una circulación fuerte. Salieron bajas de peso de fábrica. Por ejemplo, una pieza de 5 décimos en F+ pesó 11,02 g. y una de 50 centavos en VF+ 10,98 g.

Lo anterior demuestra que el proceso de elaboración de los cospeles al interior de la Casa de Moneda de Popayán, también adolecía de problemas de calidad como los ya anotados para los troqueles.

MONEDAS DE COLOMBIA # 2

Enero de 2019

Alexander Montaña Rodríguez / alex1663@hotmail.com

Téngase en cuenta que las monedas del Tipo 295 también salieron con acuñación débil de fábrica en los centros, producto no tanto de la fuerza de cada golpe del troquel, sino de la dureza del acero del mismo y de la profundidad del diseño grabado en él. Basta con comparar las monedas de 5 décimos con la de 50 centavos de 1880, para advertir que este problema de calidad no estaba ni en los cospeles (eran los mismos) ni en la máquina troqueladora, estaba en los troqueles y como ya lo dijimos, los de uno y otro Tipo eran de manufactura diferente.

Lo antedicho se tradujo en que las pocas monedas que se conocen en un alto estado (casi sin evidencia de circulación) y con rastros de brillo de troquel, no pasan en cuanto a relieves se refiere del grado VF+. Y este detalle cobra importancia cuando de valorar los pesos y estados de conservación se refiere.

En cuanto a las variedades más usuales que se encuentran en las monedas de 5 décimos tenemos los remarcados totales o parciales de las leyendas; gráficas irregulares que presentan y combinan puntos bien definidos con otros alargados o con forma cuadrada, juntos o separados; fechas repisadas; algunas sobrefechas como 1873/69; estrellas irregulares y duplicadas y letras o números llenos.

Más adelante se detallarán los hallazgos en los cantos.

Empecemos por mostrar los ejemplares conocidos de 1869. La primera pieza es la mejor conservada y se vendió en la Subasta No. 15 de Sedwick, Lote 1266, en mayo de 2014. Pertenece a un coleccionista de Medellín.



La segunda moneda fue recientemente subastada por Stack's, Colección El Dorado, evento de agosto de 2018, Lote 42008. Perteneció al mencionado Oen Nelson y ahora forma parte de una colección bogotana.

MONEDAS DE COLOMBIA # 2

Enero de 2019

Alexander Montaña Rodríguez / alex1663@hotmail.com



El tercer ejemplar pertenece a un coleccionista de Medellín (fotos cortesía de Jorge Emilio Restrepo).



La cuarta moneda conocida forma parte de la colección del Banco de la República. Fotos cortesía de Jorge Emilio Restrepo.

MONEDAS DE COLOMBIA # 2

Enero de 2019

Alexander Montaña Rodríguez / alex1663@hotmail.com



A continuación se muestra un ejemplar de cada fecha hasta 1878 (5 décimos).

1870, pertenece a un coleccionista de Bogotá.



1871, se presenta un ejemplar de la Colección El Dorado, Stack's agosto de 2018, Lote 42013, que se encuentra muy bien conservado y por encima del promedio de condición de los demás ejemplares que se conocen.

Obsérvese como la base del cuello presenta un remarcado parcial.

MONEDAS DE COLOMBIA # 2

Enero de 2019

Alexander Montaña Rodríguez / alex1663@hotmail.com



1873, esta fecha es la única que tiene estrellas de seis puntas con un agujero central (las demás tienen estrellas de 5 puntas y sin hueco). El ejemplar ilustrado también formó parte de la Colección El Dorado, Stack's agosto de 2018, Lote 42018.



1874, se presenta una pieza vendida en EBay hace algún tiempo, la cual se encuentra en muy buen estado para esta fecha.

MONEDAS DE COLOMBIA # 2

Enero de 2019

Alexander Montaña Rodríguez / alex1663@hotmail.com



1878, esta moneda perteneció a Dana Roberts y fue vendida por Heritage en abril de 2011, venta 3014, Lote 25470. Con un reverso muy completo y por encima del promedio.



Todas las monedas de 5 décimos y 50 centavos de la época, acuñadas en las cecas de Bogotá, Medellín y Popayán, llevan, fuera de la leyenda usual: DIOS, LEI, LIBERTAD, un ornamento que las diferencia, que identifica a cada ceca. Dependiendo de qué tan completo, profundo y centrado haya quedado grabado el canto, será más o menos visible esta marca.

MONEDAS DE COLOMBIA # 2

Enero de 2019

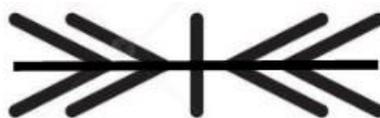
Alexander Montaña Rodríguez / alex1663@hotmail.com

Veamos primero, por ejemplo, como son los ornamentos utilizados para las monedas de Bogotá (Tipo 308) y Medellín (Tipo 298), que cambian en otros Tipos:

Bogotá 1880



Medellín 1880

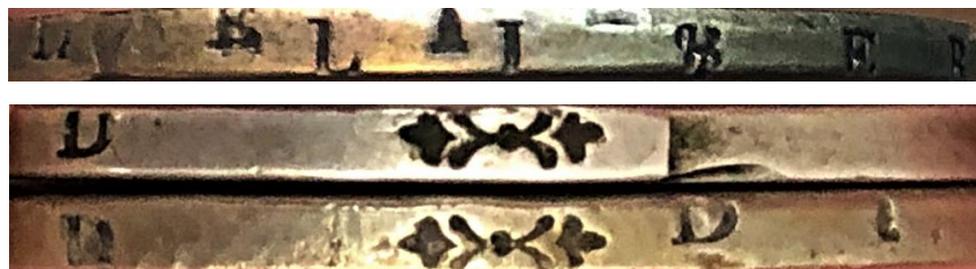


La marca utilizada por la Ceca de Popayán es la misma para los Tipos 295 (arriba) y 310 (abajo).

Popayán 1880



Es usual encontrar en estas monedas las leyendas del canto incompletas, sin algunas letras o sin una palabra. Dos ejemplares de 5 Décimos de 1880 carecen de la palabra LEI. También se encuentran a veces las palabras montadas, una encima de otra; sin el adorno o con el mismo dentro de una palabra. Se muestran algunos ejemplos:



MONEDAS DE COLOMBIA # 2

Enero de 2019

Alexander Montaña Rodríguez / alex1663@hotmail.com



La última moneda del Tipo 295 es la de 1880. Como se anotó arriba se conocen 7 piezas. Se diferencia de las anteriores principalmente por los cambios introducidos en la efigie, donde la boca, el mentón y el cuello presentan diferencias que hacen ver la silueta fea, deforme. Otra característica muy peculiar es que siempre está duplicada la parte inferior del cuello. Además, la efigie tiene más relieve que en las demás fechas.

Se examinaron seis ejemplares cuyas fotos se presentan a continuación. Del análisis efectuado se pudo concluir que existen 2 tipos de reversos.

Van primero las imágenes de tres monedas con el primer tipo de reverso, que se caracteriza por tener las palabras décimos y Popayán sin tilde, así como la sílaba PO de Popayán en simetría con el resto de la palabra.

La primera moneda es la mejor conservada. Se vendió en EBay en el año 2017.



Este segundo ejemplar perteneció a Alberto Lozano y hoy forma parte de la colección del Banco de la República (fotos cortesía de Jorge Emilio Restrepo).

MONEDAS DE COLOMBIA # 2

Enero de 2019

Alexander Montaña Rodríguez / alex1663@hotmail.com



La tercera moneda es la que aparece en el catálogo Coins of Colombia y pertenece a un coleccionista de Medellín (fotos cortesía de Jorge Emilio Restrepo).



Van ahora las imágenes de las otras tres monedas, con el segundo tipo de reverso, que se caracteriza por tener las palabras décimos y Popayán con tilde, así como la letra P de Popayán separada y la letra O de la misma palabra inclinada hacia la derecha. También por tener la O de la palabra CINCO y el último 0 de la ley notoriamente remarcados.

MONEDAS DE COLOMBIA # 2

Enero de 2019

Alexander Montaña Rodríguez / alex1663@hotmail.com

El primer ejemplar perteneció a Oen Nelson y fue subastado en la mencionada venta de Heritage de la Colección Whittier en el año 2006 (Lote 16718). Ahora pertenece a un coleccionista de Bogotá.



La segunda moneda se vendió en el año 1998. Perteneció a otro coleccionista de Bogotá y no tiene la palabra LEI en el canto.



MONEDAS DE COLOMBIA # 2

Enero de 2019

Alexander Montaña Rodríguez / alex1663@hotmail.com

La tercera pieza también carece de la palabra LEI en el canto y presenta un anverso más burdo, con variantes, que evidencia que se retocaron la efigie y la leyenda, pero con menos pericia.

Se descubrió hace poco y también pertenece a un coleccionista de Bogotá.



Detalles de los dos tipos de reversos:



Finalmente, tenemos la única moneda del Tipo 310, ya no de 5 décimos sino de 50 centavos. Como se dijo arriba esta pieza fue acuñada con troqueles de buena calidad elaborados en la Casa de Moneda de Bogotá.

La primera hipótesis que se formuló para explicar esa notoria diferencia de calidad y diseño entre dos monedas acuñadas en el mismo año y en la misma ceca (5 Décimos vs. 50 Centavos de 1880), fue aseverar que se trató del uso de troqueles regrabados de la Ceca de Bogotá, partiendo

MONEDAS DE COLOMBIA # 2

Enero de 2019

Alexander Montaña Rodríguez / alex1663@hotmail.com

del hecho cierto de que, como ya se anotó al comienzo, la moneda del Tipo 310 tiene el mismo diseño de las monedas acuñadas en Bogotá del Tipo 308, donde solo se cambió el nombre de la ceca. Hoy, analizando mejor el tema, se puede afirmar que los troqueles no fueron regrabados sino elaborados así con la marca de Ceca Popayán en la Casa de Moneda de Bogotá. No a otra conclusión se puede llegar conociendo la calidad del trabajo de los grabadores de la Casa de Moneda de Popayán, plasmada con “esmero” en todas las monedas del Tipo 295. Si en esa ceca se hubiese regrabado un troquel de reverso de Bogotá para hacer el cambio a la palabra Popayán, habrían quedado rastros de la operación visibles en esa parte del diseño y, por el contrario, en todas las monedas que se conocen de 50 centavos de 1880, la palabra Popayán aparece limpia y bien ejecutada. Otra posibilidad es que el regrabado se haya hecho en Bogotá.

El ejemplar que se presenta a continuación es el mejor conservado que se conoce. Perteneció también a Oen Nelson (ver Heritage, Colección Whittier) y fue nuevamente rematado en la Subasta No. 19 de Sedwick, mayo de 2016, Lote 1308. Abajo una moneda de Bogotá Tipo 308.



Mula de 5 Décimos de 1887

Por José E. Serna R.



El monetario colombiano resulta indiscutiblemente muy atractivo para cualquier coleccionista que se dedique a recolectar variedades, por la gran variedad que se puede encontrar en sus diferentes periodos.

No paramos de asombrarnos pues luego de 40 años de la aparición de los primeros catálogos especializados de monedas, publicados por el Dr. Jorge Emilio Restrepo y que han sido periódicamente actualizados con los hallazgos reportados por algunos de los más destacados y estudiosos coleccionistas, seguimos encontrando piezas que no se conocían o que tal vez han pasado desapercibidas; como el reciente hallazgo de una moneda que hacía parte de la colección El Dorado de la que no se tenía registro y que fue reportada por Alexander Montaña en esta nueva publicación "Monedas de Colombia" Boletín N°1.

Ahora traemos a colación un nuevo hallazgo; se trata de una moneda híbrida producto de la Casa de Moneda de Medellín, que no deja de sorprender por la cantidad de variantes en las monedas de cinco décimos y cincuenta centavos acuñadas en los años 1886, 1887 y 1888. Alrededor de 23 monedas diferentes fueron producidas en este corto periodo, y esto sin contar la gran variedad que se encuentra en los tipos 400 (Medellín Cara Clásica) y 403 (Mulata), lo que resulta un fenómeno bastante llamativo de la numismática colombiana. Algunas de las monedas de este periodo son verdaderas rarezas, pues de ellas solo se conocen tres piezas y en algunos casos un solo ejemplar.

Para esta época el grabador de la casa de moneda, Victoriano Velilla, se encontraba preso y es probable que los artesanos menos experimentados que lo reemplazaron en las labores del taller,

MONEDAS DE COLOMBIA # 2

Enero de 2019

Alexander Montaña Rodríguez / alex1663@hotmail.com

por falta de pericia, produjeran troqueles de inferior calidad y sin el tratamiento térmico adecuado que permitiera darles la dureza necesaria, y por lo tanto estos fueron menos resistentes y menos duraderos, lo que ocasionó que fuera necesario reemplazarlos con inusitada frecuencia; adicionalmente a esto, la producción de esta pequeña y a toda luz desordenada ceca, permitió la combinación de algunos juegos de troqueles, dando como resultado tal cantidad de monedas diferentes.

La moneda en cuestión y que aparece ilustrada al principio de este artículo, fue vendida en el año 2012 en una subasta de Heritage y hacía parte de un lote de tres monedas. Lo que me llamó la atención en esa ocasión fue lo particular de su reverso, que lo encontraba diferente a los reversos de las monedas corrientes del tipo 400 (comparte el reverso del tipo 402), pero solo hasta ahora que pudimos tener a mano las excelentes fotos del catálogo de la subasta de la Colección El Dorado, es que me fue posible determinar que esta moneda tenía el mismo reverso de la moneda 402-1. Es pues el producto de la combinación de los troqueles del tipo 400 (anverso) y el tipo 402 (reverso); siendo parte de este último tipo, un grupo de dos monedas de los años 1887 y 1888 muy raras, pues solo se conocen alrededor de 3 ejemplares de cada una.

Cabe anotar que la moneda 402-1 (que se encuentra ilustrada más adelante), también hacía parte de un lote de varias monedas, en este caso subastadas por Stack's Bowers en agosto de este año, de la colección El Dorado; adicionalmente, que en la descripción que se hacía de las monedas del lote, se encontraba mal clasificada, lo que resulta totalmente incomprensible para una moneda de ésta categoría.



400-1 (Efigie Clásica)



402-1 (Efigie Alargada)

Los rasgos más característicos de este reverso, que lo diferencian del que traen las monedas normales de 1887 del Tipo 400, son la forma de las alas del Cóndor y el que las mismas estén junto a la leyenda, así como los “ceros” redondos, como en las mulatas. La moneda híbrida que ilustra el presente artículo tiene un buen reverso, aunque con centro débil, pero en una ampliación de las imágenes de los reversos de las dos monedas, es posible ver claramente todos los detalles y defectos del troquel comunes en ambas.



Rev. Híbrida.



Rev. 402-1

MONEDAS DE COLOMBIA # 2

Enero de 2019

Alexander Montaña Rodríguez / alex1663@hotmail.com

Sea esta la oportunidad de revisar sus colecciones, tal vez se encuentren con una grata sorpresa.

Novedades Numismáticas

- 1 Cuarto de Real 1821 sin BA con resello L en el reverso.



- 5 Décimos 1876 M. con el anverso y el reverso remarcados.



MONEDAS DE COLOMBIA # 2

Enero de 2019

Alexander Montaña Rodríguez / alex1663@hotmail.com



- 5 Décimos 1877 M. Efigie de Barre (R 297-10).



Con posterioridad a la edición 2012 de Restrepo han aparecido 2 ejemplares más de esta rara moneda. Ahora se conocen 7 piezas. El ejemplar ilustrado, uno de los mejor conservados, pertenece a un coleccionista de Bogotá.

- 8 Reales 1813 Popayán en cobre con la fecha pequeña.

Esta rara moneda, hasta ahora única conocida, se remató recientemente en la Dispersión No. 5 de la Sociedad Numismática de Colombia, Lote 203. Viene a hacerle compañía a la moneda de 2 reales de 1813 con fecha pequeña que ya se conocía (R 116-1 a). Para facilitar su reconocimiento se muestran arriba las fotos de una moneda normal.

MONEDAS DE COLOMBIA # 2

Enero de 2019

Alexander Montaña Rodríguez / alex1663@hotmail.com



- 8 Escudos 1818 P. F.M. con el anverso duplicado.



Esta interesante moneda se remató también en la Dispersión No. 5 de la Sociedad Numismática de Colombia, Lote 209.

Actividades Numismáticas

- Los días 15 y 16 de diciembre se realizó en Cartago el IV Encuentro Numismático y Notafílico del Eje Cafetero, con presencia, entre otros, de miembros de la Sociedad Numismática de Colombia SNC, de Numismáticos de Occidente NUDO y de C y C. Una oportunidad más para la integración de los numismáticos del país.
- También en el mes de diciembre las asociaciones numismáticas C y C, NUDO y ANSA, tuvieron sus reuniones para despedir el año.
- Solamente la Sociedad Numismática de Colombia tiene programado un evento durante el primer trimestre del año. Efectuará una nueva dispersión y reunión con mesas de negocios, el día 9 de marzo en la ciudad de Bogotá.